Heroína

A la memoria de la gran poetisa y célebre escritora Amalia Domingo y Soler, fallecida el día 29 de Abril del presente año.

Naciste para el Bien y para el Arte...
Fué tu lucha incesante por la idea
la corona de triunfos que, al dejarte
esta tierra maldita, ha de brindarte
Dios que los lauros eternales crea.
¿Por qué lloráis su muerte ¡oh terrenales?
¿Por qué lloráis á la que alzó su vuelo,
dejando las miserias y los males,
y entrevé los laureles inmortales
del Dios de sus estrofas, hacia el cielo?
No lloréis por Amalia, que ella goza
y no quiere al amigo verlo triste.
No lloréis, que la carga que destroza
la vida terrenal, cambia y remoza
en continuo nacer. Muerte no existe.
Mas ¡ay! que ya presiento
que llenar es difícil el asiento
que ocupaste en el célico Parnaso
del ideal espíritu, á tu paso
al mundo de la luz desde el tormento.
Dios te quiso más cerca de su mano
y dió tu gran misión por concluída
y te arrancó del lodazal humano
donde fuiste la antorcha del cristiano,
y vuelas satisfecha, redimida.
¡Ojalá que de todo el que nos deja
pudiéramos decir que no ha dejado
ni la sombra fugaz de menor queja!
¡Ay de aquel que sucumbe y que se aleja
llevándose la mancha del pecado!
Al dulzor de tus cantos melodiosos
¡cuántos seres habrán el alma abierto
á nuestros ideales generosos!
¡Cuántos verás ahí que hiciste hermosos
y tuvieron aquí el corazón muerto!
A tu espíritu libre, en esta hora
que el poeta de gozo y pena llora,

recomiendo mi sér, porque medito
que mejor tu grande obra redentora
seguirás al morar en lo Infinito.
No podemos gozar con la belleza
de nuevas producciones de tu pluma;
mas tu vuelo al redor de mi cabeza
es fácil que perciba, si tristeza
ó decepción el corazón abruma...
No lloréis, terrenales... En el cielo
un ángel más nos quiere, y nos espera.
Continuemos su obra en este suelo;
sea ella la estrella y el modelo
mientras siga nuestra alma su carrera.

KRAINFORT DE NÍNIVE.

Mi corona

Permitid, hermanos, que junte mi voz al clamoreo general que sale vibrante de entre las filas espiritistas, en loor de la que se llamó Amalia Domingo Soler.

Yo siento cómo fulgura en torno nuestro algo muy elevado y divino que nos hace pronunciar palabras de despedida, de agradecimiento; porque ¿cuál de nosotros no tiene el deber de estar hondamente satisfecho de lo mucho y bueno que Amalia nos deja?

El día del entierro de su cuerpo, mientras algunos hermanos y hermanas pronunciaban discursos ante el féretro, inundándose de lágrimas los ojos, yo sentía remover en mí algo interno que no me es dable explicar; yo hubiera querido decir lo que allí sentía; pero mi palabra hubiera sido vehículo difícil para expresar las ideas sugeridas por los recuerdos y por esa emoción intensa que embarga nuestra alma ante los restos exánimes de un sér querido. Yo hubiera dicho: Mirad, hermanos; este sér cumplió ya su excelsa misión terrena; su espíritu irá á otras regiones á saturarse de vida nueva para volver entre nosotros, para animarnos con sus consejos, para instruirnos con su ciencia, para dulcificar nuestra alma con la dulcísima miel de su poesía. ¿Cómo puede ser que ella nos deje? ¿Cómo puede dejar de cantar el ruiseñor que se encuentra á la sombra de un árbol viendo el agua cristalina del río que se desliza suave y tranquilo? ¿Cómo puede dejar de volar el águila, cuando después de haber estado cautiva se ve libre y teniendo por campo de acción el Universo entero? ¿Cómo puede olvidar á los humildes la que sintió por ellos tiernísima piedad? No, ella nunca retrocederá; ella querrá ir al pie de la cuna para inspirar á la madre tiernas canciones

con que dormir al dulce infantito; se extasiará ante la pura sonrisa del niño imprimiendo en ella el sello de la divinidad, y continuará su camino siempre en bien del prójimo y de ese ideal magno al que rindió fervoroso culto.

La obra de Amalia me ha sugerido una consideración que voy á exponer.

En nuestros tiempos y en todos los ideales y escuelas se rinde culto á la poesía, y las almas predispuestas para ejercer ese sacerdocio, arrancan notas divinas de sus arpas entonando himnos á sus dioses ó á sus ídolos y hasta dando expresión poética á lo más vulgar y materializado. Sin embargo, en todos los órdenes de ideas, la multitud desconoce la poesía, y los elegidos sólo la toman por mero pasatiempo; pero sucede lo contrario con la obra poética de Amalia, pues sus poesías y artículos son conocidos del más ínfimo de los espiritistas en el orden moral é intelectual; ella ha realizado desde la prensa y en la tribuna y hasta en la familia misma, una obra de evangelización popular; y el que no ha sabido leer, la ha escuchado con la santa fruición con que se escucha lo que llega al alma. Suprimid de nuestras fiestas literarias y de nuestras veladas artísticas la poesía de Amalia, y el auditorio se retirará como si le faltase algo esencial, que es inherente lo mismo al sabio que al ignorante, lo mismo al potentado que al mendigo, al adversario que al adepto.

Estudiemos todos entre líneas lo que Amalia nos dice y llegaremos á la percepción de un ideal amplísimo, y nos daremos cuenta de un vasto campo de acción al que aportar nuestras energías.

Tenemos motivo de sentir en nuestra alma un vacío los que con ella habíamos compartido la amistad; su obra, su poesía, su expresión eran elevados; mas su carácter, su trato, su manera de ser, comunicaba á nuestra alma saludables sensaciones. Amalia no hablaba nunca de cosas vulgares y siempre salía vibrante de sus labios la expresión de piedad que enardece y anima. Al hablar de los niños, de esos seres angelicales, su boca parecía un pico de ave sencilla; llena de ternura, consolaba á los presos y á los enfermos: ¡cuántos de esos infelices recibieron de ella el pan del alma!

Concluyo, hermanos míos, estas modestas líneas convencido de que Amalia estará siempre entre nosotros; sirvan estas letras de corona para su espíritu, de nota vibrante de despedida... y tú, Amalia querida, hasta después... hasta luego...

LUIS FARRÉS.

Sabadell, Mayo 1909.

Amalia: La emoción y el sentimiento no me dejaron hablar ante tu cadáver en su última morada. Verdad es que somos egoístas al querer retener á quien ha cumplido ya su misión en nuestro planeta; pero también es verdad que no estamos bastante desmaterializados para permanecer tranquilos al separarse un sér querido, por más que estamos convencidos de que no ha de ser para siempre...

¡Amalia! Has dejado un vacío en nuestro corazón y muchas lágrimas de gratitud y cariñoso recuerdo que todos derramamos por ti. Tu memoria y tus enseñanzas no se borrarán con los siglos; hasta la Naturaleza te prodigó sus flores; dejaste la tierra en la estación más hermosa y florida del año, y las flores te obsequiaron envolviendo tu cadáver con sus aromas. Si esto pasó en nuestro planeta, ¿cuál habrá sido tu despertar en el mundo de los espíritus? Te habrás visto rodeada de luz y de esas flores que no se marchitan, que nadie podrá arrebatártelas porque son propiedad de tu espíritu, que tú te las has ganado con tus trabajos, con tus virtudes. ¡Cuántos seres habrán salido á recibirte! Todos aquellos á quienes enseñaste y consolaste en la tierra, te servirán de guía para recorrer el Infinito, en donde podrás aprender cosas muchísimo más grandes que en nuestro planeta. Sí, Amalia, sí, por grande que sea tu felicidad, no nos olvides, y recuerda que en la tierra necesitamos mucha ayuda de vosotros, porque somos muy pequeños, y con el nombre de espiritistas hay muchísimos, pero espiritistas que practiquen la verdad del Espiritismo, muy pocos... ¡Amalia, no olvides á tu hermana, que te desea mucho progreso!...

Bernarda Lostes de Ballespín.

A nuestra querida Amalia Domingo Soler

Amalia, flor tan hermosa
que en el planeta brilló,
al entrar en el espacio
¡cuánto amor no recibió!
Sus hermanos la esperaban
por darle la bienvenida
á nuestra querida Amalia,
que tanta luz esparcía.
Desde el centro de la India
á nuestra querida España,
su imagen quedó grabada
por su grande caridad.
Tú que en la tierra estabas
para practicar el bien,
llegó el momento también
que dejaras la envoltura;
y en humilde sepultura
tu cuerpo depositaron
cubriéndolo de coronas
que el ambiente embalsamaron.
Unidas con las plegarias
que al Padre le dedicaron,
no olvides, hermana querida,
que esperamos tu fluido
y podamos demostrarte
que hay seres agradecidos.

C. C.

Adiós, Amalia

Amalia ha muerto.
Los espacios están de enhorabuena.
Ya tienen un Sol más.
Pero la Tierra. ¡Ah! la Tierra...
¿Cómo hemos de desprendernos de Amalia?
Los que no hemos tenido la dicha de abrazarla; los que sólo conocimos

su inteligencia; los que hemos templado nuestras almas al suave calor de sus virtudes; los que hemos aprendido á amar en su amor inextinguible; los que hemos saludado con mil salvas la firmeza de su voluntad, la humildad de sus talentos, la pureza de su abnegación, su fe inquebrantable y su esperanza sincera, apasionada de la caridad y amor de Dios, ¿cómo hemos de acostumbrarnos á no tenerla entre nosotros?

De hoy más, cuando recibamos nuestros periódicos y Revistas ya no buscaremos con avidez aquellas páginas tan puras, tan sencillas, tan clásicas, tan elocuentes, donde se transparentaba aquella alma tan candorosa, que hacíamos comprender á nuestros hijos...

Amalia; lo sabemos: al despertar á la vida del espacio, tu primera emoción ha sido entonar un himno hermosísimo á tu Creador.

Lo has cantado con todo tu espíritu puesto ardientemente en el Amor del Universo y en tonos tan magníficos, que muchas voluntades soberanas se han sentido conmovidas hacia ti.

Tu alma henchida de oxígenos de felicidad, aspirando las delicias del Infinito, ha volado con ellas á esas regiones destinadas á los buenos, donde habita el sublime de dichas inmarcesibles.

Desde allí ¿te acordarás alguna vez de nosotros, tus pobres hermanos de la Tierra, los que hemos luchado á tu lado por la conquista del amor entre los hombres?

Sí, amada Amalia; conocemos bien tu espíritu: tú descenderás á nuestro lado radiante de alegría, portadora de un ósculo del Padre.

¡Hermana nuestra, tan querida entre nosotros, hasta luego: adiós, bendita seas!

Por el Centro «Luz de la Verdad», de Jódar: José García Sánchez.—Ramona Serrano.—Ignacia Soriano.—María del Carmen Fernández.—María Antonia Moral.—Ventura Robles.—Ana Herrera Mesa.—Francisca Gómez.—José Ruiz.—José Fernández.—José M.ª Fernández.—Miguel Gómez.—Lucas García.—Pedro Herrera.—Teresa Herrera.—Gabriel Tosnullo.—María Francisca Praliconio.—Lucas García Bassa.—Juan Guerrero Martínez.—Manuel Mengíbar.—María Domínguez.—Dolores Herrera.—José M.ª Martínez.—Antonio Guijarro Navarrete.—Pedro Fernández Herrera.—Pedro Herrera Fuentes.—Vicente de Juan Aparicio.—María Navarrete.—Pedro Berjillo.—Antonio Moya Guijarro.—Antonio Herrera.—Juan Nepomuceno Herrera.—Rosa Mengíbar.—Paula Guijarro.—Misericordia García Moreno.—José Carmona.—Blas Viñaben.—Pedro José Quesada Fernández.—Domingo Galán.—Francisco Vargas.—Magdalena Sánchez.—Juan Cortés.—Ildefonso Morales.—M. Pareja.—Antonio Herrera Herrera.—Isabel Serrano.—María Dolores Leiba.—Antonio Guijarro Pérez.—María Dolores Herrera.—Andrés Morillas García.—Sebastiana Gómez Sánchez.—Isabel Soriano.—Bautista Navarrete.—Juan García.

Mi pensamiento

¡Amalia Domingo, noble y generosa hermana! Ya que por ahora te ausentaste de nosotros, permite que uno de tus más entusiastas admiradores deposite en tu cultivado espíritu, á manera de pequeña ofrenda, un humilde destello de su pensamiento!

Conturbado está aun mi espíritu por la tremenda emoción que le causó el imaginar el vacío tan grande que dejas en este miserable mundo, al llegar ese momento supremo y feliz de tu desencarnación.

Hermana, en tu paso por esta vida has demostrado tener los más puros y elevados ideales: ilustración, ingenio, energía, carácter y entusiasmo; fuiste modelo de mujeres y un paladín esforzado en la lucha; nada, absolutamente nada te ha faltado para vencer en la contienda, á esos grandes retrógrados como Manterola y otros varios. Has imitado en todo lo posible al Mártir del Huerto de los Olivos, dando instrucción y propagando á la vez la verdadera y única doctrina, que es la llamada á resolver el gran problema de la vida, que tiende á evitar todas las miserias de la Humanidad.

No me cabe la menor duda de que tú, que toda tu existencia empleaste en dar luz y consuelo, amor y caridad á todos los que te rodearon y á quienes como yo, metidos en el lodazal de la duda y de la ignorancia, hemos tenido la dicha de que con las obras del inmortal Allan Kardec y tus escritos y comunicaciones despertasen nuestros humildes espíritus de esa turbación tan profunda que acompaña en el tránsito de nuestra encarnación á toda la humanidad, no me cabe duda, repito, que tú, que fuiste toda luz, estarás rodeada de luz y de felicidad, que el divino y supremo Sér promete á todos sus elegidos.

Fuera ya, ó mejor dicho, libre de las ligaduras horribles de la envoltura carnal, podrás continuar inspirándonos buenos y aun más elevados pensamientos; envíanos, pues, un rayo de esa luz vivísima que ya te pertenece, para que cual colosal antorcha nos ilumine por la senda del progreso, en busca de nuestros seres queridos y de una esfera de felicidad y de amor que nos alumbre en nuestra existencia efímera, tan llena de pesares y contratiempos.

Haz que aunque no podamos verte con los ojos materiales en virtud del velo que nos separa, podamos presentir tu benévola influencia, en los momentos de nuestras mayores aflicciones...

¡¡Adiós, Amalia Domingo!! En el infinito espacio sigue llevando como lema tu hermosa norma de conducta de amar, *¡¡amar y* AMAR!!

José Díaz Fernández.

Gijón, Mayo 1909.

Irún 2 de Mayo de 1909.

Sr. D. J. Esteva Marata

Barcelona.

Querido hermano: Al momento que recibo la fatal noticia estaba preparando mis asuntos para ir á darle un sin fin de besos al amor de los amores, á la flor más bella, al alma gigante del Espiritismo, al astro luminoso, á la nunca olvidable hermana Amalia.

Mi deseo no ha podido cumplirse; no sería yo merecedora de ello... El Grupo familiar que lleva tan digno nombre, reunido en señal de luto, con el dolor en el corazón y lágrimas en los ojos invoca á la que es y será su guía, y en medio del sentimiento profundo que embarga nuestros ánimos, una brisa consoladora llega y parece que nos dice: Amalia vive en brazos del cariño que supo crearse, agradece vuestro amor y goza las delicias del bien que ha hecho.

Amalia sigue su marcha feliz. Dichosa ella.

Los fondos que para Amalia estaban destinados serán entregados en su nombre á los pobres.

Amalia será siempre nuestro eje motor. Enviamos á nuestros queridos hermanos que han tenido la dolorosa misión de asistirla en sus postreros momentos, nuestro eterno agradecimiento unido al dolor que sentimos los que de veras la queremos

Amalia, tu espíritu no nos abandonará; eres ángel preconizador del progreso, é irás siempre al frente de nosotros.

Hasta luego, hermana querida.

Nuestro saludo á todos en general, y usted los recibirá en particular de estos hermanos, deseando sea V. el digno ejemplar que substituya á tan noble espíritu, á fin de que se sostengan las ramas del árbol que nuestra querida hermana nos deja.

Paz y progreso; hacia Dios por el Amor y la Ciencia.

Pilar Villar.

Sr. D. Jacinto Esteva Marata.

Presente.

Muy distinguido hermano: Al adquirir el domingo el número de LA VOZ DE LA VERDAD, resaltó ante mi vista, inmediatamente, el orlado negro que por impresión súbita me hizo pensar en D.ª Amalia Domingo Soler. Leo y confirmo y la sensación que me produce, me pone al lado de los espiritistas en el sentimiento que en estos momentos debe embargarlos.

Tengo un pesar; entiendo que en el solemne acto del último homenaje de respeto y confraternidad á la apóstol española del Espiritismo ante la presencia de su envoltura mortal, no podía, no debía faltar, como guardia de honor nata, ni el más insignificante de los que hayan impreso letras al lado de su firma; y sin embargo, esa falta se ha cometido. Ausente de todo, retraído de todo, sin contacto asiduo con los militantes del fervoroso ejército espiritista, mi primera noticia fué la ya referida, en momentos en que hacía veinticuatro horas estaba ya todo consumado. Cábeme, pues, este pesar irreparable.

Una sola vez había visto á D.ª Amalia y contadas las palabras que tuve ocasión de cruzar con ella Pero mi conocimiento verdadero, el espiritual, databa ya de bastante tiempo; esa personalidad, pues, para mí, en realidad no ha desaparecido; mi impresión, mi sentimiento consiste en la posesión, en la asimilación de la evidencia de que una inteligencia á la mía familiar, ha verificado esa singular metamorfosis, esa emocional transformación, ese tránsito solemne que, por sobre un abismo de inconsciencia y negrura incoercible, abre al espíritu las puertas del infinito, y de los planos térreos de la gravedad y pesadumbre, lo eleva á los ingrávidos, sutiles y gloriosos del progreso indefinido, del Ideal y de la Luz.

La crisálida se ha roto; la mariposa de tonalidades, por exquisitas, invisibles, sin duda aletea entre el fulgor centelleante del espíritu: abrid, espiritistas, propiciatorios, las flores aromosas é incensarias de vuestros pensamientos, para que en ellos, ella agradecida libe la miel de sus virtudes, de sus sabidurías, de sus amores insaciados é insaciables...

Con vosotros y siempre hermano vuestro,

A. Menéndez Caballero.

Badajoz 4 de Mayo de 1909.

Sr. D. Santiago Durán.

Mi muy querido hermano en creencias: Sumido mi espíritu en el sopor de la tristeza por la pérdida irreparable de nuestra Amalia, en nombre de los espiritistas de ésta y con las lágrimas en los ojos, doy mi más sentido pésame á las redacciones de los periódicos LUZ Y UNIÓN, *La Voz de la Verdad* y Centro «La Buena Nueva», por ser los llamados á recibir los sentimientos de todos en tan tristes momentos.

El Espiritismo llora hoy, no la pérdida porque ésta no existe, pero sí la separación de entre nosotros, de ese foco potentísimo de luz que tanto brillo y esplendor ha dado á nuestra sagrada doctrina, llevando el consuelo á tantos que hemos gemido en el dolor.

Se nos marchó la antorcha que tantas veces ha iluminado nuestro camino; se marchó de entre nosotros la cantora del bien, y se nos marchó nuestra buena Amalia. Sí; la Amalia que nosotros queríamos tanto, llegando en nuestro cariño á proclamarla la madre espiritual de los afligidos, de los tristes, y de aquellos que unas veces tocábamos la duda, otras éramos asaltados por deseos de lo material, y de todo, cual ángel salvador, nos sacaba ella con sus inspirados escritos.

¡Qué contraste se ofrece hoy á la vista de nuestros abatidos espíritus! En los espacios sidéreos todo es alegría al recibir al espíritu grande por todos conceptos, y que también ha sabido cumplir con su sagrada misión.

Mientras allí resuenan los cánticos celestiales confundidos con los parabienes al recibir á nuestra Amalia, aquí abajo, por todos los ámbitos de la tierra, surge el dolor confundido con nuestro llanto al vernos tan solos.

El periódico se nos cae de entre las manos al leer tan fatal noticia, y nuestro espíritu llora en lo interior de la materia para bendecirla con nuestras lágrimas.

¡Amalia; bendita seas!
¡Bendita mil veces tú!
Si Kardec fundió la idea,
tú le has añadido luz.

Si hasta ti llega mi acento
y escuchas mi triste voz,
entre pena y sentimiento
te doy mi postrer adiós

No puedo más; reciba V. el abrazo espiritual de todos los hermanos de ésta, haciéndolo extensivo á todos los de ésa, y en particular á D. Jacinto Esteva Marata, y usted lo que quiera del que jamás le olvida y siempre le lleva en su pensamiento,

Manuel Collar.

Valladolid 3 de Mayo de 1909.

Sr. D. Jacinto Esteva Marata.

Barcelona.

Muy distinguido é ilustrado hermano en creencias: Por su telegrama y por LA VOZ DE LA VERDAD tengo noticia de la desencarnación verificada á la una de la madrugada del 29 del mes próximo pasado por la benemérita heroína del Espiritismo D.ª Amalia Domingo Soler, acontecimiento que nos causa una profunda impresión de dolor á todos los que de cerca y de lejos conocíamos las altísimas dotes de inteligencia y de moralidad de la finada, y que tan entusiasmados nos tenía.

Sus grandes luchas sostenidas en pro del progreso moral, ya por la palabra hablada ya también por la escrita, habrán sido recompensadas en la mansión sideral, donde impera la absoluta justicia y la verdad libre de las trabas que aquí entre nosotros se oponen á la difusión de la brillante luz por los corifeos del obscurantismo, cuyos errores tratan siempre de sostener.

Demos un adiós solemne al insigne espíritu que ha tenido la inmensa fortuna de regresar á las mansiones sidéreas de donde viniera á cumplir la misión que la Providencia le impusiera entre nosotros, y elevémosle nuestro pensamiento como expresión de sincero agradecimiento á quien tanto nos enseñó, satisfaciendo los deseos de nuestra alma atribulada por falta de fe racional religiosa que no llenaban las creencias impuestas por los corifeos de la vetusta tradición tan plagada de crasísimos errores que les conviene sostener.

Se asocia al sentimiento de todos sus buenos hermanos de esa región quien es siempre muy suyo afectísimo que cordialmente les saluda,

Manuel Ruiz Flores.

Entierro de una Escritora

La semana anterior ocurrió en Barcelona el fallecimiento de una dama ilustre, la notable escritora librepensadora y espiritista, D.ª Amalia Domingo Soler.

Su nombre, prestigioso y respetado por su talento y sus virtudes, fué famoso en las lides de las ideas durante el último tercio del pasado siglo y en el presente. La escritora sostuvo polémicas interesantes con los defensores de las falsas y explotadoras religiones positivas, y no hubo periódicos avanzados que no se honraran con sus admirables trabajos.



Aspecto de las inmediaciones de la casa en que falleció la notable escritora espiritista Amalia Domingo Soler poco antes de tener lugar su entierro civil



Marcha de la comitiva fúnebre por la calle Mayor de Gracia

El entierro, cuyas vistas fotográficas publicamos, constituyó una grandiosa manifestación de duelo y una prueba de las simpatías de que gozó en vida la ilustre Amalia Domingo Soler.

Reciban el sincero pésame sus deudos, amigos y correligionarios en la doctrina espiritista.

(De *El Progreso,* edición ilustrada, del 9 de Mayo de 1909).

¡Bienaventurada!

La exquisita sensibilidad de su alma, su extremada bondad y la lucidez notabilísima de su inteligencia equilibrada, razonadora y lógica, se ven en sus escritos, sencillos, limpios, clarísimos, sinceros hasta la ingenuidad, en su obra admirable de propaganda, por nadie superada hasta hoy.

Tuvo la grandeza que el Bendito Maestro Jesús llamó Pobreza de Espíritu.

Fué mansa.

Lloró las cuitas de la Humanidad.

Sufrió hambre y sed de justicia.

Fué misericordiosa, limpia de corazón, pacífica y padeció persecución por la causa de la justicia.

¡Amalia! ¡Bienaventurada Amalia!

¡Ruega por nosotros!

Se la llamaba *Maestra de Párvulos.* ¿Qué quiere decir eso? ¿Se supone acaso que, moralmente, la Humanidad haya llegado á la adolescencia?

¡Maestra de todos! ¡Paz y Ventura!

VICENTE GARCÍA RUY PÉREZ.

Alicante 11 Mayo 1909.

Sr. D. Santiago Durán.

Muy Sr. mío y hermano: La noticia de la desencarnación de Amalia me afectó profundamente. Entre los vivos creo yo ser su amigo más antiguo. Hace cuarenta años recibí sus primeros artículos y poesías espiritistas. Colaboramos juntos en las Revistas de entonces; nos pusimos al habla y nos quisimos entrañablemente, expresando nuestro gran cariño en mutuas composiciones poéticas. Por revelación sabemos que en existencias anteriores y remotas fuimos compañeros de aventuras no muy santas. Nos entendíamos á maravilla. Yo he pulsado la lira viril de los entendimientos; ella el arpa femenina de los corazones. Con ella se va la madre de los santos hogares espiritistas; la providencia de las almas femeniles. Apagada esa *Luz,* se apagarán muchas. Se secarán muchas flores que vivían de su savia. ¿Quién hablará ahora á la mujer como ella hablaba? ¿Quién como ella sabrá llegar al corazón femenino? La ciencia avanza; pero es para las inteligencias, no para los corazones; es para las cumbres, no para los valles. Y en vano se esperará ya en las bohardillas y en los calabozos la visita dulce, tierna, santa y consoladora,

del artículo de Amalia, de la poesía fácil, espontánea, natural y animadora de las almas humildes, de los corazones desgraciados.

Mi abatimiento es grande. Cuando me reponga de él trataré de hacer algún trabajo literario como pobrísimo tributo de mi amor y admiración por la excelsa Amalia, cuya alma habrá ascendido al infinito en triunfo y en medio de una fiesta de alegría y de luz magnificante.

En tanto, lloro con ustedes.

Suyo affmo. s. s. y hermano,

Salvador Sellés.

A la desencarnación de Amalia

Para ti son, inolvidable Amalia, estas mal trazadas líneas que, faltas tal vez de ilación, sin embargo son la expresión de mi sentimiento. A ti va dirigido este modesto trabajo, que aunque tosco y humilde en la forma, es grande en el fondo, pues en él se encierra un recuerdo de gratitud, y que pecaría de ingrato si no te lo dedicara en estos solemnes momentos.

Educado en el seno de la religión católica, atiborrada mi mente de ideas retrógradas y clericales, no sabía adorar á Dios ni mi razón podía admitir tales absurdos. Más tarde vino á mis manos, como por ensalmo, un libro cuyo epígrafe era *Memorias del Padre Germán*, por ti recopiladas. Allí fué donde empecé á vislumbrar un poco; después las obras de Kardec fueron las que me iniciaron en el Espiritismo.

Entonces fué cuando tuve ocasión de admirar tus hermosos y brillantes escritos. ¿Por qué no decirlo si ellos fueron los que me inspiraron los más nobles sentimientos?

¿Quién no recuerda aquella serie de artículos publicados primero en *La Luz del Porvenir*, más tarde en *Los Albores de la Verdad* y ahora últimamente en este semanario? ¿Quién no ha leído aquellos *Ramos de Violetas* escritos por tu bien templada pluma?

Sí, notable escritora; en ti aprendí á conocer al verdadero Dios; no al Dios de la industria y del comercio; no al Dios del becerro de oro en que lo ha convertido la religión positiva con sus oraciones pagadas, sino al Dios justo y noble, al Dios que á medida que se va desarrollando la inteligencia, se encuentra más grande, más sublime, más hermoso.

Tú me enseñaste á adorarle sin fórmulas religiosas, ceremonias litúrgicas ni ritos de ninguna clase; tú me dijiste: ten fe, pero no la fe ciega y absurda de ciertos creyentes de salón, que creen porque sí ó porque así lo exigen sus negocios ó por no contristar á la familia, sino la fe sólida y razonable, la fe que *transporta las montañas*, la fe que ha de acompañarte en todas tus empresas. Tú, cual otro Miguel Vives, repetías: No es la reli-

gión que profeses la que te salvará, sino tus buenas obras. Por eso, comprendiéndolo tú así, difundiste la luz hasta en los presidios, por medio de la pluma.

¡Yo te saludo, espíritu ilustre, y te doy mi más cordial enhorabuena por tu nuevo estado! Continúa, propagandista incansable, con tu labor emprendida, desde el espacio donde moras, que nosotros te ayudaremos cada cual en la forma que nos sea dable.

LEONARDO RENÓM.
(Del Centro «Esperanza Cristiana»)

¡Bendita seas!

A la memoria de Amalia Domingo Soler

La inesperada noticia de tu desaparición de este mundo de formas materiales, ha producido en nosotros una profunda impresión, mezcla de la tristeza que causa siempre la partida de un sér querido y admirado, y de la satisfacción que, por otra parte, se experimenta al tener la seguridad de que el ausente ha mejorado de condición.

Sí, Amalia querida, al pensar que de tu lira no brotarán ya aquellas dulces armonías que tan tiernas emociones nos habían hecho sentir, experimentamos cierta angustia en nuestro corazón; mas al considerar que has roto las cadenas que te sujetaban á este mundo de dolores y miserias, sentimos algo parecido á la alegría que invade nuestro espíritu al oir el toque de Aleluya en un sábado de gloria.

Según se desprende de varios de los escritos que nos has dejado como imperecedero recuerdo, tu espíritu, cautivo en un cuerpo débil y enfermizo, sentía sed ardiente de un amor, poco comprendido en la tierra, que no pudiste saciar, pues si algunos destellos de la felicidad soñada habían llegado hasta ti, á lo mejor se desvanecían haciendo más intensa la amargura de tu soledad.

Yo, que por espacio de tantos años he hecho el triste y penoso viaje de mi vida, sola y sin esperanza; yo, que antes de encontrar el alma buena que ahora me acompaña, creía que sólo en los mundos ultraterrestres podría encontrar el indispensable complemento de mi sér, la satisfacción de mis vehementes aspiraciones, he estado en condiciones de identificarme con tus padecimientos morales, y lo estoy ahora para figurarme la alegría que has de experimentar al verte flotar en un océano de luz, en compañía de aquellos espíritus queridos que en la tierra se llamaron Fernández-Colavida, Eudaldo Pagés, Miguel Vives y tantos otros que á tu regreso á aquellas regiones habrán volado gozosos á tu encuentro, dándote la más cordial y afectuosa bienvenida.

¡Oh, y cuántas y cuán dulcísimas sorpresas deberás experimentar!

¡Cuántas almas consoladas por tus escritos, sin tú siquiera pensarlo, vendrán á bendecirte y á demostrarte su más profundo reconocimiento!

Entre las tales se contarán algunos de aquellos infortunados presos para

quienes con tanta fe y amor trabajaste, y aquellos que cuando se hallaban postrados en el duro lecho de un hospital recibieron de tus labios el «santo sacramento de la palabra» por cuya virtud vislumbraron el camino de los cielos y adquirieron la bienhechora esperanza de poder llegar á ellos.

Sí, Amalia querida, la que fuiste dulce y resignada mártir en esta cárcel terrestre: muchos son, sin duda, los que te bendicen en las regiones á donde has remontado el vuelo, y yo, prisionera aun y fuertemente encadenada por los lazos de la pesada materia, al considerar la estela luminosa que has dejado á tu paso por este valle de lágrimas y sombras, uno mi voz á la de los espíritus manumitidos que te rodean y digo con ellos:

¡Bendita seas, Amalia, bendita seas!

MARÍA TRULLS DE RUBIO.

Igualada 1.º de Mayo de 1909.

Isla Cristina 7 Mayo 1909.

Sr. D. Santiago Durán.

Barcelona.

Querido Durán: La noticia de la desencarnación de Amalia (recibida el día 4), cayó en casa como una bomba. Este suceso, aunque previsto, nos ha sorprendido. Rita ha llevado con esto un golpe mortal, pues es de quien más recuerdos tiene durante su estancia en esa, á más de la señora de Esteva.

Nuestro Grupo celebró, la noche del 7, sesión extraordinaria dedicada al espíritu de Amalia. Todos los hermanos estaban emocionadísimos. El retrato de nuestra inolvidable hermana, en busto tamaño natural, lo puse bajo dosel y levanté un túmulo en forma de pirámide cubierto con un gran paño blanco, sin más adorno que una monumental corona de acacias y laurel. Abrí la sesión con breves palabras, y obtenidas por nuestro medium escribiente mecánico las comunicaciones que te adjunto, sin corrección ni comentario y sin la firma del comunicante, los invisibles mandaron levantar la sesión en señal de respeto.

Si el señor Esteva lo estima oportuno, puede hacer uso de ellas, así como dar noticia de la celebración del acto; y nada más natural, pues Amalia era nuestra Presidenta honoraria y el Grupo lleva su nombre.

No tengo tiempo para más.

¡Dichosa Amalia!

Respetuosos recuerdos y manda como quieras á tu buen amigo y hermano que te quiere,

A. Grinda.

¡Una pluma!

¡Una pluma, Amalia; me han regalado una pluma tuya! ¡Una pluma que te perteneció, que sostuvieron tus dedos, con la que trazaste alguno de aquellos admirables escritos tuyos; una pluma por cuyos puntos deslizóse al papel un exquisito pensamiento, una oleada de ternura de tu corazón!

Aquella buena mujer que fielmente te sirvió tantos años; aquella mujer que, más que sirvienta tuya, fué una abnegada amiga que compartió contigo múltiples penas y escasas alegrías, la excelente Rosa, sabiendo cuán grande era mi afecto por ti y lo mucho que á tu vez me apreciabas, trájome una pluma tuya para que yo la guardase como recuerdo...

No necesito, Amalia, bien lo sabes, objetos materiales que te hayan pertenecido para perpetuar en la mía tu memoria; pero ese obsequio de una pluma con que tú escribiste me conmovió, y en modo alguno pudo parecerme insignificante. ¡Bendita seas, dije al recibirla, oh pluma, que en manos de Amalia fuiste instrumento propagador de luz y propulsor de adelanto para innumerables inteligencias que en la obscuridad y en la inercia vegetaban; tú abriste las fuentes del sentimiento en múltiples corazones que secaron los áridos vientos de la concupiscencia y el egoísmo; tú arrancaste raudales de lágrimas de ojos enjutos á todas las emociones de la vida y que la visión de un más allá justiciero, grandioso, humedeció infiltrando en el espíritu ensombrecido alientos de esperanza.

¡Ven á mis manos, oh pluma, que inculcaste nociones del deber á tantas conciencias extraviadas y fuiste paleta que erigió torres mirando al infinito, y ariete demoledor de prejuicios seculares! Yo he de guardarte como preciado tesoro; no escribirás, por mí sostenida, las sublimes frases que por ti virtió al papel aquella privilegiada inteligencia; pero esa inteligencia no ha muerto; puede dictarme á mí, imperfecto instrumento transmisor, elevados conceptos. ¡Ojalá me fuese dado trasladar aun, por medio de esa pluma que usaste, hermana mía, lo que tú puedes continuar diciendo por ella y que la cortedad de mi ingenio no me permite á mí estampar: aun puede tu inspiración derramar sus haces de luz sobre las muchedumbres, consolar á los afligidos, sosegar á los espíritus inquietos, abrir horizontes de esperanza á las almas que la perdieron!

¡Sostén, inepta mano mía, esa pluma, y dicte el excelso espíritu de Amalia!

SANTIAGO DURÁN.

Desencarnación de Amalia Domingo Soler

Desde hace unos seis años no podía salir de casa por efecto de sus padecimientos materiales. Se consolaba escribiendo á más no poder, disfrutaba con las visitas de los hermanos y hacía disfrutar con su conversación ocurrente y tranquila.

La última vez que estuvimos á su lado, que fué á últimos de Marzo, la encontramos bastante acabada. Sin embargo, como tantas veces la habíamos visto casi muerta y mejorada á los pocos días, creímos que ahora sucede-

ría otro tanto, y mucho más sabiendo que con el buen tiempo siempre se había repuesto. Esta creencia, la distancia y los quehaceres nos impidieron volver á verla desde entonces, cosa que no hubiera sucedido si hubiéramos podido calcular su próximo fin en la tierra, pues si ésto hubiera pasado por nuestra imaginación, todos los obstáculos se hubieran vencido con tal de tener el consuelo de haberla acompañado en aquellos momentos.

Ni ella misma calculaba lo que iba á suceder. Cuando los que estaban á su alrededor se apercibieron de su gravedad y nos avisaron, ya no estaba en disposición de conocer á nadie. Una pulmonía fulminante le produjo la fiebre consiguiente, y pasó al otro mundo el 29 de Abril, á los 73 años de edad.

Su semblante quedó sumamente tranquilo. Las tres veces que en distintas ocasiones me acerqué á su cadáver, recibí las mismas impresiones. Un profundo deseo de llorar y cariñosas intuiciones que resonaban dentro de mí como la más expresiva de las despedidas.

Interin se hacían los preparativos de su entierro, algunas queridas hermanas me propusieron contribuir á un Album de pensamientos dedicado á su memoria, á lo cual accedí gustosa. Allí quedaron impresos una gran parte de los recuerdos que deja, pues vimos que había bastantes correligionarios que se apresuraron á rendirle este justo tributo de admiración.

El entierro se efectuó el 1.° de Mayo. Hubo numeroso acompañamiento, representaciones de los Centros y multitud de gentes, que admiraban la salida de las coronas en la puerta de la casa y ocupaban el tránsito lanzando exclamaciones de sorpresa.

Entre las muchas coronas que se le dedicaron, había de las entidades y personas siguientes: «La Buena Nueva», de Gracia; LUZ Y UNIÓN, *La Voz de la Verdad;* «Esperanza Cristiana», de San Martín; «Aurora y la Fraternidad», de Sabadell; «Amor», de Gerona; Rosa Bertrán, que estuvo muchos años al lado de Amalia, á la que cuidó con el esmero posible; Francisco y Rosa Pagés, hijos del que fué medium de «La Buena Nueva», y que también vivían con ella; Claudio Carbonell; «Sociedad Progresiva Femenina»; Enriqueta García; Angela Casanovas; la familia de Esteva; Teresa Miró; Dolores Zea, que fué una de las más constantes amigas de Amalia; Cristina Baiz, y la que suscribe, que siempre le tuvo el más grande cariño. En todas ellas se veían sentidas dedicatorias.

Además de las citadas, hubo guirnaldas y representaciones de *Lumen,* «Centro Barcelonés», «Rama Arjuna», y otros.

A pie, en tranvías, en coches, sanos y enfermos, jóvenes y viejos, ocupados y desocupados, ricos y pobres... todos acudimos al cementerio para rendirle el último tributo en la tierra.

Leímos ante su cadáver: Eloísa Salvá, un trabajo de Modesto Casanovas; Dolores Zea, otro de Francisco Pagés; y yo los versos que escribí al

efecto, titulados «Flores del Alma». Pronunciaron discursos Armengol Farrás, Augusto Vives, Eduardo Pascual y Jacinto Esteva.

Algunos de estos trabajos se han publicado en *La Voz de la Verdad.*

La orquesta Armadás tocó antes de salir el féretro de la casa y cuando ya se le encerraba en el nicho, que quedó exuberante de coronas. Fueron momentos solemnes en que todos los ojos se veían humedecidos por sinceras lágrimas. El nicho en que se depositaron los restos, está cerca de la tumba de Colavida y al lado de la de Senillosa. El expresado nicho fué cedido por Severo Portas.

Existe el proyecto de erigirle un Mausoleo, á cuyo fin ha abierto una suscripción *La Voz de la Verdad,* y en este mes habrá una velada á su memoria.

Su espíritu debe estar muy satisfecho de las múltiples demostraciones de cariño que se le han hecho con motivo de su entierro, así como también de la gran propaganda realizada en pro de las ideas espiritistas, en donde el sexo femenino tomamos una gran parte. Dios le dé la felicidad que todos le deseamos.

MATILDE NAVARRO ALONSO.

(De *La Evolución).*

Homenaje á la memoria de D.ª Amalia Domingo Soler

En la imposibilidad de continuar insertando el sinnúmero de cartas de pésame que se nos han remitido con motivo de la desencarnación de nuestra querida redactora D.ª Amalia Domingo Soler, pues llenarían tres ó cuatro números más de esta Revista, y en la imposibilidad también de contestarlas una por una, pedimos á sus firmantes nos perdonen que no las insertemos ni se contesten, pues no tenemos ni tiempo ni espacio para tal cometido.

Agradecemos sinceramente la atención que se nos ha tenido, de la que guardaremos eterno y grato recuerdo, y ellas serán nuevo acicate que nos impulse á proseguir el camino emprendido.

Amalia ha muerto en la tierra, pero Amalia vive en el espacio, y desde él seguirá inspirándonos y guiándonos en nuestras tareas periodísticas; en ella confiamos y en el apoyo y en el cariño que siempre nos han dispensado nuestros constantes y buenos lectores.

¡Adelante, todos, por el camino que Amalia nos había señalado; adelante los humildes; somos legión capaz de conquistar el reinado del amor manteniéndonos unidos! ¿Que nuestro guía nos falta? No, no; oiremos siempre su voz si sabemos mantener nuestra inteligencia despierta y nuestro corazón libre de las pasiones ruines que á tantos otros dominan.

¡Adelante, pues, que Amalia, no lo dudemos, seguirá guiando nuestros pasos como antes lo hacía!

Suscripción para recaudar fondos al objeto de erigir un Mausoleo en donde guardar los restos mortales de la insigne escritora espiritista D.ª Amalia Domingo Soler.

	Ptas.
Suma anterior.	154
Antonio Juan Bonet, de Ibiza	10
Antonio Morata	10
Rosa Bertrán Floris	0'25
Severo Portas, á la memoria de su difunta esposa Dominga	25
Josefa González	4
José Agustí, de Seo de Urgel	5
J. P. F., de Barcelona	5
Pepita, de ídem.	5
M. E., de Tarrasa.	2
Un suscriptor	5
Carmen Soto, de Cartagena	2
Ana Giménez, de Utrera	1
Rosa Bertrán Floris, de Barcelona	0'25
Andrés Ponte, de ídem	2
F. Robles Sánchez, de Cuevas	1'50
Joaquín Poza, de Pontevedra	1
José Benito Lomba, de ídem	1'50
Manuela Fernández, de ídem	1
Vicenta Matilla, de ídem	1
Domingo Lomba, de ídem	1'50
Manuel M. Monturaso, de Grangela.	2
Fernando de los Vázquez, de ídem	1
Jaime Farré, de Tárrega	0'50
F. A., de Alicante	5
Lorenza pastor de Sellés, de ídem	5
Pascual Asensi, de ídem	5
Carmen Gueri, de ídem.	2
Dolores Asensi, de ídem	2
Abelardo Asensi, de ídem	1
Camilo Sanpere, de Sabadell	1
Grupo Familiar «Casa Pallás», de Gibraltar	15
Jacinto Calaf, de Lérida	2
Suma y sigue.	279'50

		Ptas.
Suma anterior.		279'50
Grupo espiritista «Amalia Domingo», de Isla Cristina	5	
María Núñez, de íd.	1	
Merceditas González, de íd	0'50	
Rita Figuereo, de íd.	1'50	
José Carrasco, de íd.	1	
José González, de íd.	1	
Juan I. Linares, de íd.	2	
Rafael Mirabent, de íd.	2	
Juan Martín, de íd.	1'50	
Miguel López, de íd.	2	
Luis Cabot, de íd.	2	
María Casanova, de íd.	1	
Dolores López, de íd.	1	
María Antonia, de id.	0'50	
Casimiro Bermúdez, de íd.	1	
José Bermúdez, de íd.	1	
Agustín Gómez, de íd.	1	
Vicente Rodríguez, de íd.	0'50	
Rita Amó, de íd	0'50	
Rosario Clavijo, de íd	0'50	
Juan Flores, de íd.	1	
Angel Grinda, de íd.	2	29'50
Daniel Rodríguez, de Ayamonte		2
Manuel Ruiz Flores, de Valladolid		5
Soeur «Espérance», de París		55'20
Rosa Bertrán Floris, de Barcelona		0'25
Jaime Ponsetí, de ídem		5
Augusto Vives, de Sabadell		5
Dolores Vilanova de Sanpere, de ídem		1
Camilo Sanpere Vilanova, de ídem		1
Francisca Sanpere Vilanova, de ídem		1
P. de J., de San Sebastián		2
C. K.		5
J. Sabi Bosch, de Plá del Panadés		2'50
Centro «Luz de la Divinidad»		30
Domingo Cano, de Guils		5
Antonio Callerón, de Tahal.		2'25
Un espiritista valenciano		2
Rosa Bertrán y Floris		0'25
Eugenio Lozano, de Toledo		2
Teodoro Delfaus, de Jumos		11'50
Avelino Pastor, de Barcelona.		10
Un agradecido, de ídem.		5
Centro de Boniches		5
Total.		466'95

(Sigue abierta la suscripción).

Album - Recordatorio

del entierro de la insigne escritora
: : D.ª Amalia Domingo Soler : :

Accediendo á los ruegos de muchos suscriptores, hemos editado, en magnífico papel couché, los fotograbados que de este importantísimo acto hemos publicado, en forma de que puedan colocarse cada uno por separado en marcos ó guardarlos como artístico Album.

Como la tirada que hemos hecho es relativamente corta, rogamos á nuestros lectores que deseen poseer este magnífico Album, se apresuren á pedirlo á esta Administración, acompañando al pedido 0'75 pesetas en sellos, y á vuelta de correo lo recibirán debidamente certificado.

Tomándolo en nuestra Administración, el precio es de 0'50 pesetas.

Sabadell 29 de Mayo de 1909.

Sr. D. J. Esteva Marata

Barcelona.

Muy respetable y apreciado hermano: Mucho me place ver que haya quien se interesa en erigir un mausoleo para los restos mortales de la que fué en vida la heroína y gloria del Espiritismo español, Amalia Domingo Soler.

Así es cómo se debe demostrar el amor y respeto que todos le debemos.

También así se debería hacer para cuantos hermanos, durante su vida en la tierra, hayan sido lumbreras del Espiritismo y se hayan sacrificado para el bien y progreso de la humanidad teniendo que sufrir toda clase de persecuciones y anatemas de los autócratas y enemigos del progreso.

Sí; así se debería hacer á esos seres que en su paso por la tierra, durante la vida, han trabajado con todas sus energías por la causa espírita, arrastrando siempre con heroico valor toda clase de penalidades, y más los que hayan nacido pobres, vivido pobres y dejado la envoltura pobres, como lo ha hecho Amalia Domingo; bien por ella.

Tal vez haya alguien que piense de diferente manera; pero yo, como sé que somos materiales, digo que para que sea permanente la memoria de las lumbreras de la humanidad, todavía necesitamos efectos materiales que impresionen nues-

tra vista, á fin de que tanto los que vivimos en el presente, como los que vivirán en lo venidero, tengamos presentes en nuestra memoria á esos grandes seres que han dejado, en su paso por la tierra, una estela luminosa para que sirva de guía á la pobre humanidad.

También me parece que podría ser de gran efecto y tal vez del agrado de todos los espiritistas, que se hiciera una tirada de retratos de Amalia, de un tamaño lo más grande que se pudiera, bonito y barato, á fin de que muchas personas, espiritistas ó no, pudieran, con gusto, poseerlo.

Yo opino que si ustedes tomaran esto en consideración (si es que no han tenido este pensamiento), podrían, por medio de la prensa, ya española ó ya extranjera, dar publicidad á esta idea, diciendo á todos los espiritistas y á cuantas personas deseasen poseer el retrato de Amalia Domingo Soler, que lo pidieran dentro un plazo, que ustedes podrían fijar, para ver, según la demanda que hicieran, si se podría hacer una buena tirada. Ustedes podrían estudiar el tamaño y precio que podrían tener dichos retratos.

He dicho fijar un plazo más ó menos largo, á fin de que no hubiese ninguna pérdida para ustedes ó la casa que los hiciera; y si acaso se hiciese la tirada, yo opino que para dar un carácter más importante, tendrían que consignarse con letras bien marcadas, las palabras siguientes:

La heroína y gloria del Espiritismo español
AMALIA DOMINGO SOLER

Si es que ustedes encuentran aceptable la idea, mi deseo sería que ésta tuviese verdadero efecto, á fin de que se viese brillar la figura de Amalia en todos parajes que fuesen amantes del Espiritismo y del progreso, como brilla el retrato del gran Maestro Kardec.

Espero me dispensarán, si les he molestado con esta mi carta, demostrándoles mis deseos.

Manden de su amigo y hermano, que les desea la protección del Padre Celeste y de los elevados espíritus, s. s. q. b. s. m.,

Augusto Vives.

Creemos atendible la iniciativa de nuestro querido hermano D. Augusto Vives, y á este fin nos hemos puesto de acuerdo con un notable artista de esta Ciudad, al que hemos encargado el dibujo de un soberbio retrato de Amalia, el que después, reproducido en una fotografía del tamaño de 25 por 33 centímetros, imprimiremos sobre preciosa cartulina mate.

El precio de cada retrato será el de 1 peseta en Barcelona y 1'40 pesetas en provincias y extranjero, por razón de gastos de envío y certificado, siempre que el pedido se haga antes de finalizar el día 15 de Agosto próximo, fecha en que se procederá al tiraje de los mismos.

El retrato será servido á los compradores á fines de Agosto próximo.

Si el pedido de retratos, en aquella fecha, no alcanza al número de 200, esta Administración se reserva el derecho de no proceder al tiraje, devolviendo en este caso las cantidades recibidas.

En honor de Allan Kardec y Miguel Vives

Fiestas en Tarrasa

Contentos y satisfechos pueden estar los organizadores de éstas, puesto que han resultado ellas superiores aun á las celebradas en los dos años anteriores.

Del banquete dado á los pobres el día 30, mucho y bueno podríamos decir si el espacio nos lo permitiera; basta decir que en él tomaron parte más de cuatrocientos pobres; que el menú lo componían: sopa, cocido y un plato fuerte, postres variados, vino, café y cigarros; que los guisos fueron excelentes y acreditan á nuestras buenas hermanas del Centro «La Fraternidad» de excelentes cocineras, y el servicio de las mesas inmejorable y con esto queda dicho cuánto debieron disfrutar los infelices pobres invitados.

Al final del banquete y á medida que los pobres fueron saliendo les fué entregada á cada uno una peseta en nombre de nuestro querido amigo el abnegado espiritista D. Claudio Carbonell, quien desde Alemania envió este obsequio en honor y memoria de la que fué su virtuosa esposa doña Luz Bastida.

En la carta que envió á este objeto decía poco más ó menos nuestro querido amigo: «Los católicos mandan celebrar funerales para los seres que han fallecido gastando en ello lo que sus fortunas ó sus vanidades les permiten; yo creo que los espiritistas hemos de gastar nuestro dinero en otra forma de funerales ó sea aliviando la suerte de los afligidos». Tiene mucha razón nuestro ilustrado hermano; los mejores funerales, para los que han sido en la tierra, son dar de comer al hambriento y vestir al desnudo. Estamos seguros de que D.ª Luz, desde el espacio, habrá visto agradecida el rasgo del que fué su amado esposo y que le alentará á proseguir por el camino que de tantos años lleva emprendido.

Por la tarde, terminado el banquete, organizóse una brillante manifestación con objeto de llevar una corona de flores naturales á la tumba donde reposan los restos mortales del que por su bondad y virtudes cristianas,



Aspecto del Centro "Fraternidad Humana" pocos momentos antes de empezar á servirse la comida; los invitados están sentados y en los espacios de una á otra de las siete mesas se ven de pie las hermanas y hermanos que se prestaron á servirles



Aspecto que ofrecía la manifestación á su paso por una de las calles de Tarrasa; en primer término vese el coche que conducía la corona, luego la música, las sociedades políticas y corales y en lontananza los espiritistas

mereció que se le diera el dulce nombre de «Padre de los pobres». A la manifestación se adhirieron, y mandaron nutridas representaciones junto con sus estandartes ó banderas las Sociedades corales «La Flor de Maig», de Ripoll; «La Llanterna», «Los Amigos» y la «Juventud Tarrasense»; y las políticas «Fraternidad Republicana Radical Instructiva» y «Fraternidad Republicana de la Casa del Pueblo», todas ellas de Tarrasa.

En el Cementerio el popular y renombrado coro «Juventud Tarrasense», cantó con gran afinación el hermoso himno *Salut als Cantors;* se leyeron bellísimas poesías y se pronunciaron magistrales discursos que fueron calurosamente aplaudidos por todos los presentes.

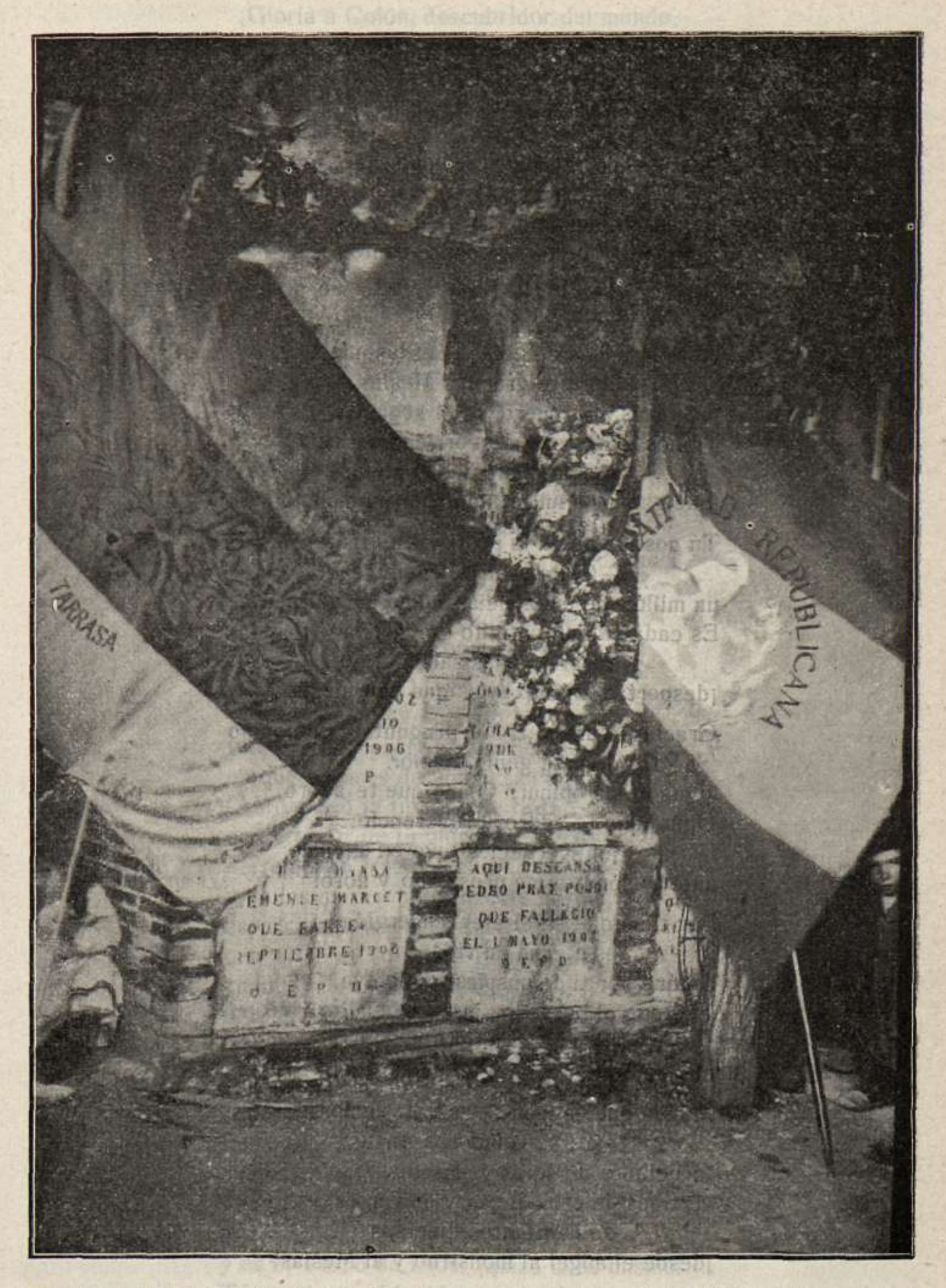
Por la noche se celebró en el precioso salón de actos del Centro «La Fraternidad Humana», una velada literaria y musical en honor de los maestros Allan Kardec y Miguel Vives, en la que tomaron parte un gran número de hermanas y hermanos de dicho Centro, siendo todos calurosamente aplaudidos.

Al día siguiente por la tarde celebróse una sesión medianímica, en la que nuestros queridos hermanos de ultratumba nos dieron sus sanos consejos.

En resumen, estas hermosas fiestas han dejado grato recuerdo á cuantos tuvimos la dicha de asistir á ellas, haciéndonos formar propósitos para no faltar ningún año á su celebración.

Durante los días que pasamos en Tarrasa se oxigenó nuestro cuerpo con los aires embalsamados que se respiran en los hermosos jardines de nuestros queridos amigos los esposos Bendranas y se oxigenó también nuestra alma con las pruebas de cariño, consideración y aprecio con que nos distinguieron todos los excelentes amigos del veterano Centro «La Fraternidad».

A todos ellos les decimos hasta luego, no esperaremos á la época de las fiestas del año próximo para venir á visitaros y á reconfortarnos entre vosotros; vuestra bondad y vuestra sencillez son encantadoras y es tan raro hallar estas virtudes en la tierra, que cuando las hallamos á nuestro paso hemos de aprovechar su encuentro para saturarnos de su perfume; hasta luego, pues, hasta muy pronto.



Aspecto del nicho en que se guardan los restos mortales de D. Miguel Vives, ornado con la corona que en él se depositó y cobijado por las banderas de la Fraternidad Republicana de la Casa del Pueblo y Fraternidad Republicana Radical Instructiva

A Kardec

Una vez más á saludarte llego.
Una vez más entrego
al viento celestial mi ardiente grito.
Grito que dice cual sonante canto:
¡Al Maestro más santo,
salud y bendición en lo infinito!

¡Vibrad llenas de gozo, cuerdas mías!
Si entre grandes Mesías
fué Jesús el primero, tú el segundo.
Tú nos mostraste, descorriendo el velo,
que la muerte es el cielo:
¡que ganamos mil mundos por un mundo!

Tú nos dijiste en la profunda tierra:
—Cada espíritu encierra
un millón de existencias como un germen.
Es cada vida un infinito en vidas.
Y estas cosas sabidas,
¡despertad á la luz á los que duermen!

Gracias, Kardec. ¿Me preguntáis qué opino
de este genio divino?
¿Qué he de opinar? Opino que te adoro.
Opino que te adoro y reverencio,
¡oh Kardec!... ¡que en silencio
ante tu sombra me prosterno y lloro!

Por ti sé que en el éter sumergida
es eterna mi vida.
Sé que por ti de suspirar concluyo
y sé que el porvenir, justo y bendito,
llamará al infinito
el mundo de Kardec, el mundo tuyo.

Mundo que es mar de luz, deslumbradoras
esferas voladoras,
torbellinos de soles y armonías,
vértigos de creaciones y universos
de habitantes diversos
¡desde el ángel al monstruo y al Mesías!

¡Gloria, pues, á los genios redentores!...
¡A esos reveladores
de la luz que descorren todo velo!...

¡Gloria á Colón, descubridor del mundo,
¡¡y más gloria al profundo
Allan Kardec, descubridor del cielo!!

SALVADOR SELLÉS.

Poesía escrita expresamente para ser leída en la Velada que en honor de Kardec y Vives se celebró en Tarrasa.

A Miguel Vives

¿Quién lo puede dudar? Tú fuiste un día
uno de los Apóstoles de Cristo.
Ha dos mil años que prodigas dones
á cuantos hallas en tu gran camino.
Veinte centurias de aprendiz constante
te han adiestrado en el amor activo,
y hoy lo practicas por do vas marchando
con la facilidad que da el instinto,
y á tu paso de luz tras de ti queda
una estela de soles encendidos.

Tu palabra es la voz del Evangelio,
tu gran alma es la luz del Infinito,
y tu gran corazón, el grande fuego
en que abrasas del mundo el egoísmo.
¡Ah! yo veo la túnica que flota
en derredor de tu glorioso espíritu,
derramando fragancias de los montes
y de los mares que cruzaste activo;
esparciendo fulgores deslumbrantes
cual si de un sol fuera tu sér vestido,
cuando marchabas predicando el verbo
del labio de Jesús, reciente y tibio.

Yo contemplo tu barba estremecida
como aquella de Elías, y en sus rizos
veo que el soplo de los cielos juega
y los deja al pasar estremecidos,
mientras en lo alto de tu sér, encima
de tu cabeza venerable, miro
una lengua de fuego que flamea
y es el Verbo de Dios, ¡quizá Dios mismo!
Tú revelaste al tenebroso mundo,
en maldad infernal siempre sumido,
que hay vida superior en otros cielos

no soñados jamás del hombre vivo;
cielos que puede conquistar cualquiera
si con obras de paz se abre camino,
si con alas de luz se abre el espacio,
si con fuegos de amor funde egoísmos!
Tú nos das el ejemplo; tú nos pruebas
de qué modo podemos compasivos
dar nuestro sér en holocausto santo,
dar nuestro sér en santo sacrificio;
dar de comer al infeliz hambriento
y de beber al de sediento espíritu;
como la carne del doliente cuerpo
puede volverse pan, formarse trigo,
y como, en fin, del corazón la sangre
puede brotar como bullente vino!
¡Gloria á Miguel, al venerable Apóstol,
el amado dulcísimo de Cristo,
el que hoy vive en el éter anegado
en la luz del Maestro bendecido,
y que llega á nosotros, nos bendice,
nos abraza después estremecido,
y nos dice estas mágicas palabras
cual brotadas de oráculo divino:
«El amor es la luz, salva á los seres,
el amor deja mundos redimidos,
el amor en la altura enciende soles,
¡el amor es creador, pues es Dios mismo!
Si algún día queréis subir al cielo
en que despliego yo mis rayos vívidos,
practicad lo que yo practiqué un día;
¡de este divino talismán servíos!»
Y en sus manos levanta ante nosotros
su *propio corazón, todo encendido.*

SALVADOR SELLÉS.

Poesía escrita expresamente para ser leída ante la tumba de Vives, en el acto de la manifestación que en honor suyo se celebró en Tarrasa.

Lo que dice la prensa

«Según costumbre en todos los años, la Liga Espiritista de esta ciudad, en conmemoración de la muerte de uno de los más decididos defensores y propagadores de las teorías de Kardec, celebra una manifestación cívica, depositando una corona en la tumba del que en vida fué un modelo de honradez y abnegación,

D. Miguel Vives y Vives, conocido con el sobrenombre de *Apóstol del bien.*

Reunía Vives todas aquellas cualidades de hombre de corazón abierto á todos los sacrificios, pues los desheredados de la fortuna habían encontrado siempre en él un corazón altruísta y filantrópico, dispuesto á mitigar con su óbolo las penas y dolores de los que él, llamásense como se llamasen, consideraba como hermanos suyos.

Ferviente adorador de los ideales de emancipación y progreso, era Vives un constante batallador de la Democracia y la República.

Su muerte fué muy sentida, no solamente por sus hermanos en Espiritismo, sino por aquellos que luchamos por un ideal en que están más en armonía los sacratísimos intereses del pueblo productor, hoy vejados y escarnecidos por una turba de desalmados y holgazanes predicadores de un dios que no creen y de una religión que prostituyen y envilecen con actos impropios de personas medianamente educadas.

Una modesta invitación del Centro Espiritista fué suficiente para que á la hora señalada no pudiera darse un paso por los espaciosos jardines de su local social, situado en la calle de san Isidro de esta ciudad.

Cada emblema ó estandarte de las sociedades que tomaron parte en el acto era saludado con una fuerte salva de aplausos.

El dignísimo director de las escuelas de la Casa del Pueblo de Barcelona multiplicábase para corresponder á las muchas pruebas de simpatía que por todos lados recibía.

A la hora indicada púsose en marcha la manifestación, que dicho sea sin exageración alguna, superó grandemente los buenos propósitos de sus organizadores. Claro está que el Partido Radical tuvo allí representación brillantísima contrastando con la mezquindad de los solidarios. ¡No vimos ni un solo catalanista! Abría la marcha un carro conduciendo una magnífica corona, precedido de la acreditada Banda Vallesana, que durante el trayecto ejecutó escogidísimas piezas de su repertorio.

A continuación seguían las sociedades políticas Centro Republicano Radical é Instructivo y Fraternidad Republicana, con sus respectivos estandartes, y las corales Fló de Maig (que se encontraban accidentalmente en ésta), Juventud Tarrasense, La Llanterna, de Tarrasa, y Los Amigos, con sus estandartes también.

Las calles que recorrió la manifestación, eran invadidas por gente que admiraba el orden y cultura de los que bajo un sol primaveral íbamos á depositar un recuerdo sobre el cuerpo inerte del que en vida fué un decidido campeón de la Verdad.

Al llegar al Cementerio de los réprobos, según la Iglesia católica, el coro Juventud Tarrasense cantó, ante la tumba del inmortal Vives, el himno «Salut als cantors». Acto seguido la hermosa niña Conchita Vilaplana, el joven José Roma y nuestros correligionarios E. Salgado y Manuel Escobar leyó el primero y recitó el segundo unas sentidas y bien escritas poesías alusivas al acto. El celebrado vate español Salvador Sellés envió su adhesión escribiendo unas cuartillas, que fueron leídas de un modo admirable por el compañero Jerónimo Poch, de Barcelona.

Con una expresión gráfica en la palabra y brillante en el concepto, el ilustra-

do director señor Esteva Marata, pronuncia un corto y brillante discurso, que es escuchado en silencio, interrumpido cuando de un modo magistral despoja las miserias y calamidades que cubren el cuerpo de los que se dicen representantes de Cristo en la tierra. Termina dando infinitas gracias á todos cuantos han contribuído á la brillantez de dicho acto, invitándoles á una velada que tuvo lugar en la noche del domingo en el salón de actos de dicha entidad espiritista.

El bello sexo estaba dignamente representado por lindas y hermosas mujeres, siendo una de las notas que más contribuyeron al lucimiento de la fiesta, pues esto evidencia que la mujer va emancipándose de esa tutela religiosa que tantos males ha causado á la humanidad.—*Juan Ponsa Singla.*»

(De *El Progreso,* 3 Junio de 1009).

Del Centro «Constancia», de Málaga, hemos recibido la siguiente carta:

Málaga 7 de Mayo de 1909

Sr. D. Jacinto Esteva Marata

Barcelona.

Muy Sr. mío y respetable hermano en creencias: Por la presente cúmpleme participar á V. *haber dejado* la materia, el día 30 del pasado Abril, á las dos de su tarde, nuestro querido hermano y Presidente de este Centro, *D Emilio Callejón Corral.*

Su desintegración ha tenido efecto con un perfecto estado de conciencia y un claro conocimiento de la nueva vida que iba á desplegar, siendo sus últimos momentos terrenales los del convencido espiritista; sosteniendo interesantes diálogos con los seres que esperaban su regreso.

Después de ser conducido al cementerio (8 de la noche del mismo día), dióse en su honor una velada, siendo por algunos visto y comunicándose por medio de un auditivo, que en aquel momento se desarrolló, dirigiendo la palabra á varios de los asistentes.

Al dar cuenta, en su ilustrada Revista, de la desencarnación de nuestro amado Presidente, le agradecería lo hiciese de una manera que dejase ver el desamparo en que han quedado su esposa D.ª Rosalía Crespo de Callejón y dos hijos de corta edad, que hoy lloran su desierto hogar y la ausencia de quien subvenía á las necesidades de la vida, con el fin de ver si en algo pudiérase remediar tan gran desgracia.

Que su progreso sea todo lo más rápido posible es cuanto le deseamos los que tuvimos ocasión de apreciar sus bellas cualidades, como padre cariñoso, como ciudadano libre y espírita racionalista.

Reciba usted, querido hermano, los fraternales sentimientos que por mi conducto le envían cuantos componemos este Centro.

De V. su más atento s. s. q. b. s. m.,

El Secretario 1.º, *J. Maldonado.*

El domicilio actual de D.ª Rosalía Crespo de Callejón, es Plaza de las Biedmas, n.º 12, Málaga.

Deseamos al espíritu liberto un feliz despertar.